

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

# LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales á mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

## CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 15 tomamos las siguientes noticias:

—Una correspondencia de Daimiel que ha recibido *El Español* elogia con sobrada razón la conducta del joven D. Manuel Aranda y Mena, de edad de doce años, alumno del instituto de Ciudad-Real, que se halló accidentalmente en el sitio de la catástrofe. Parece que estando ya muy cerca la máquina exploradora y al ver á dos niños que se hallaban en medio de la vía, se arrojó valerosamente y cogiendo á entrambos y tirando de ellos, cayeron los tres á tan corta distancia de la barra, que á uno de ellos le rozó un zapato la rueda de la misma máquina.

La misma correspondencia dice que los muertos que quedaron sobre la vía son seis; uno que falleció despues y algunos que sucumbirán probablemente de los 27 que existen de gravedad.

—Por otra real orden comunicada al gobernador de Ciudad-Real, se ha dispuesto que se forme una junta compuesta del cura, párroco, juez de primera instancia, alcalde, promotor fiscal del juzgado y el mayor contribuyente de Daimiel, presidida por el mismo gobernador, para distribuir los socorros que se reúnan con objeto de aliviar las desgracias ocurridas en la estación del citado pueblo el día 9 del actual.

—Mañana á las tres de la tarde, según el itinerario aprobado, estarán SS. MM. en Madrid. Las tropas de la guarnición cubrirán la carrera y probablemente desfilarán por delante de palacio. Uno de los motivos de este acto parece que es el de facilitar este medio de ver nuestras tropas al señor Casal Riveiro, ministro de Estado portugués, que acompaña á nuestros reyes, á cuyo lado presenciara el desfile.

—Por el señor ministro de Gracia y Justicia se ha dado encargo á la comisión de códigos para que estudie y formule un proyecto de ley sobre prision por deudas.

—Esta mañana se fijó en las esquinas con el epigrafe *Gaceta extraordinaria*, el siguiente parte recibido en la presidencia del Consejo:

«Segun los partes oficiales recibidos, sus majestades y altezas llegaron á Badajoz sin novedad á la una y media de la mañana.—La población, como la estación, se hallaban profusamente iluminadas, y á pesar de la hora, la muchedumbre en calles y balcones era numerosa, saludando á sus soberanos con entusiastas vivas no interrumpidos.

A las dos de la tarde de hoy saldrán SS. MM. para Ciudad-Real, deteniéndose á comer en Mérida.»

—El gobierno militar de Madrid publica el siguiente aviso:

«Con motivo de la llegada de S. M. la reina, de vuelta de su viaje al vecino reino de Portugal, mañana á las tres de la tarde la guarnicion de Madrid formará en gran parada, ocupando el Prado y calle de Alcalá.»

—Uno de estos días ha debido reunirse la comisión del Consejo de Sanidad encargada de examinar la Memoria redactada por el oficial del ministerio de la Gobernacion Sr. Llorente respecto de los estudios hechos durante su comision en Francia de la organización de los servicios sanitarios en aquel país.

—La *Gaceta del Clero* publica las dos noticias siguientes:

•A pesar de lo que dicen algunos periódicos, no hay nada respecto del expediente de capellanías. Este asunto no puede ultimarse hasta que se devuelva de Roma el proyecto sometido por el gobierno á la aquiescencia de Su Santidad.

—La *Gaceta* publica el parte oficial detallado de las desgracias ocurridas en Daimiel que remite el inspector primero administrativo de la Compañía, cuyo contesto dice así:

«Excmo. Sr.: Cumpliendo con lo preceptuado por V. E. en su comunicacion de anteanoche, procedo á darle cuenta del resultado de la comision que V. E. tuvo á bien confiarme con motivo de la catástrofe ocurrida en la estación de Daimiel á la llegada de la máquina exploradora del tren real.

A las nueve de la noche de anteayer salí en un tren especial compuesto de un piloto y un coche, y sin detencion en punto alguno llegué á Daimiel á las cuatro y dos minutos de la madrugada.

Apenas me hube apeado del coche, y cuando el jefe de estación comenzó á referirme lo ocurrido, lo primero que llegó á mi noticia por este mismo empleado y por las personas con quienes conferencié, fué que S. M. la Reina se habia anticipado á dictar las disposiciones necesarias y adoptado cuantas medidas reclamaba el pronto y eficaz auxilio de los heridos, ocupándose de todo con el amor y tierna solicitud de que tan evidentes muestras tiene dadas á los españoles, y mandando que se dispusiera sin límites de su peculio particular.

La causa de este triste suceso, según las noticias que he podido adquirir de las personas de mas importancia y respetabilidad de la población, fué la impericia ó impremeditacion del que llevaba á su cargo la máquina exploradora ó piloto que precedia al tren real, puesto que al atravesar la estación de Daimiel llevaba una velocidad excesiva, y

tal, que el jefe de la misma sorprendido no pudo tomar precaucion alguna para evitar el atropello del inmenso gentío que, compacto y apiñado, ansioso de saludar respetuosamente á su Soberana, ocupaba todo el plano á nivel de las agujas de salida.

El resultado de este choque imprevisto fué la muerte de siete personas y 27 heridos de mayor ó menor gravedad.

Apenas hubo desaparecido la huella de estas desgracias, se presentó á la vista el tren real, y el pueblo todo entusiasmado, en número de mas de 10,000 personas, prorumpió en entusiastas vivas que no cesaron un momento mientras S. M. permaneció en la estación.

Estas manifestaciones de lealtad las he visto repetidas hasta por los mismos desgraciados heridos, los cuales, en medio del dolor, mostraban su agradecimiento por los socorros que con tierna solicitud les prodigaba S. M. acudiendo á su esmerada asistencia.

Inmediatamente que me constituí en la poblacion me avisé con el juez de primera instancia interino, y juntos pasamos á conferenciar con el alcalde, á fin de cumplir las instrucciones de V. E. para atender á la inmediata curacion de los heridos.

Al llegar á las Casas Consistoriales nos encontramos al ayuntamiento reunido, el que ya habia acordado proporcionar 10,000 reales para auxilios pecuniarios á todos los heridos, sin perjuicio de facilitarles gratuitamente facultativos y medicamentos, siguiendo en esto el impulso dado ya por los elevados sentimientos de S. M.

Debo llamar la atencion de V. E. acerca de este importante acuerdo de la municipalidad de Daimiel, que demuestra el celo y solicitud que animan á aquella corporacion. Para llevarlo á efecto con la mas esquisita puntualidad, procedimos á practicar una visita domiciliaria á los heridos, y dictamos las medidas convenientes al socorro de sus necesidades.

Escuso decir á V. E. que el juzgado se halla instruyendo con toda actividad las actuaciones judiciales sobre este hecho, y que esta inspeccion se ocupa de reunir todos los datos necesarios para depurar la responsabilidad que quepa á la compañía de estos ferro-carriles por tan lamentable suceso.»

—Algunas personas, que se consideran bien informadas, nos aseguran que un notable juriscónsulto que se ocupó este verano en la Granja de formular el proyecto para el arreglo de las capellanías, sometido hoy á la Santa Sede, trabaja hace días con gran asiduidad en dar forma á lo que

el gobierno piensa acerca del arreglo de las parroquias.»

## CORREO DE PROVINCIAS.

SEVILLA.—Dice *La Andalucía* del 13:

«El sábado próximo saldrá de Sevilla con direccion á la corte una comision encargada de remover cerca del ministerio respectivo los obstáculos que hasta ahora se han venido oponiendo á la construccion del ferro-carril de Sevilla á Mérida. Segun se nos informa, hay un proyecto que se espondrá á la consideracion del ministro, pero aunque sobre él tenemos algunas noticias, no son lo bastante para emitir un juicio fundado.

ALBACETE.—Los cosecheros de la provincia de Albacete se felicitan por la gran extraccion de trigo que allí se está haciendo. *La Crónica* asegura que hace muchos años no se conocía salida igual.

CADIZ.—Leemos en *El Comercio de Cádiz*:

«En estos últimos días ha habido algunos robos en la poblacion, y nos consta que con tal motivo se han adoptado disposiciones enérgicas para garantizar la seguridad de las personas y de los intereses de los habitantes de esta ciudad, disposiciones que se cumplen exactamente y que esperamos produzcan el resultado apetecido.»

PALENCIA.—En la noche del domingo último fué robada la iglesia del pueblo de Villamartin de Campos, distante dos leguas de Palencia. Los ladrones penetraron en el templo, forzando las puertas con una reja de arado, que dejaron abandonada en el sagrado recinto. Lleváronse varias alhajas de plata, entre ellas una rica cruz parroquial; dos cálices con sus patenas, dos pares de vinageras, una preciosa corona, que usaba la imagen de una virgen que se venera en dicho templo, y una custodia ó un copon, arrojando antes por el suelo las santas formas que encerraba. De resultas de este escandaloso hecho, que ha alarmado justamente á los honrados habitantes del referido pueblo, han sido presos siete ó ocho individuos; pero hasta ahora no han sido descubiertos, según parece, los autores de la sacrilega hazaña.

CÓRDOBA.—*El Mensajero* de Lucena da cuenta en su último número de un horrible atentado que ha tenido lugar en la ciudad de Lucena la noche del domingo. En las primeras horas de la misma se introdujeron unos criminales en la casa del capellan D. Rafael Lopez, y despues de robar cuanto hubieron á la mano lo maltrataron cruel é inhumanamente, así como á su anciana criada, á la que además de darle grandes golpes en la cabeza le arrancaron los dientes á fuerza de meterle pa-

— 155 —

y la oscuridad se hizo mas terrible.

Atenodoro no se detuvo por eso, y siguió hácia Roade afrontando el chubasco y la lobreguez de la noche como si tal cosa.

¡Era tan feliz!

Fierabrás, por el contrario, apenas podía andar por el fango del camino, sino arrastrándose ó saltando como un sapo.

XVII.

PEDRO DE CORBELLE.

Ordes tiene unos sotos tan prolongadísimos de castaños, que llegan hasta Villamor y Hermora.

En todas las bellísimas encañadas de Ordes, aquellos altísimos y frondosos árboles estienden sus ramas de anchas hojas como pabellon brillante de verdura.

A mediados de noviembre, cuando se empieza á recolectar la castaña en aquellos sitios, es de ver cómo desaparecen las cuadrillas de mujeres por aquellos sotos, sacudiendo las ramas con largas varas, para desprender de los árboles los entreabiertos erizos.

Al amanecer del día siguiente, en que Aurea y Atenodoro tuvieron la entrevista que hemos descrito, Ivon de Grandal se hallaba ya en Ordes ordenando sus cuadrillas para la recoleccion.

Quando dividió á la gente para el trabajo, el co-

27

— 158 —

—¡Acaba con cen demos, Pedro! ¡tí por qué me dis eso?

—Eu chó digo pó lo que vin...

—¡O que viche!

—Si... ó que vin...

—¿E dónde?

—Cerca de tua casa de Resemil.

—¿E cando?

—O onte, de noite...

—Pedro... Pedro... gritó el coloso cogiéndole de un brazo con fuerza; non eres meu amigo si non mo dis a xiña.

—¡Eu! non cho direi.

—Pedro de Corbelle, si eu soupera que algun che ofendia, eu cho diria de seguida.

Pedro de Corbelle se encogió de hombros.

—Nas cousas da honra, dijo; eu non esperaria á que ningun viñese á decirmas. Eu vixilaria á miña muller mais que nadie, pra que miña muller non ficiese menosprecio de min.

—Pedro... Pedro... dime por Dios ó que viche ayer de noite en Resemil... No me riles á alma, Pedro, con ó teu silencio.

—Pois ben, Ivon; porque che quero como á un irmá, direiche que ayer... á pouco de escurecer, á tua muller é ó Señorito de Roade, víronse no valado da Férvila.

—Ele...! ele... ¡por alí! ¡Pois non estaba en Santiago?

—Estaría... pero veu pra có.

— 159 —

—¡Oh! rugió el coloso; ¡pois pra que outra vez non se vexan no valado da Férvila nin no inferno, eu á matarei á ela!

Y se lanzó camino de Resemil.

—¿E dónde vas, laberco do demo? le gritó Pedro de Corbelle deteniéndole. Vas á votálo todo á perder; así non se fan as cousas.

—¡Deixame!

—Non.

—¡Deixame!

—Espera, home, espera; é si che queres vengar fai as cousas como Dios manda.

—¿E cómo?

—Mira: te retiras de aquí pra Resemil á hora de costume; alá á acaricias á ela como si non souperas nada, pois do contrario espantarás á caza, é á noite, á hora en que eles vense, ti liberás un bon fungueiro é un outro, ele damos una alborada nas costas á ele pra escarmento dos señoritos que veñen á galantear as nosas mulleres.

—¿E á ela que lle heimos de facer?

—¡A ela...? Ela non ten culpa. A culpa á tefien os homes falangueiros.

Ivon hizo un gesto de disgusto. Quería para Aurea un castigo cruel; pero como era grande la influencia moral de Pedro de Corbelle sobre el coloso, se contentó con adherirse al plan de venganza que habia emitido.

En aquel momento empezó á caer un fuerte granizo, y ambos se retiraron á una casa contigua.

ñuelos en la boca. Al capellan lo pusieron debajo de la viga del lagar para matarlo, lo llevaron al pozo con el intento de arrojarlo dentro de él y cometieron otros atentados no solo repugnantes sino hasta imposibles de describir. Las autoridades local y militar de aquella ciudad se personaron en el lugar de la ocurrencia donde permanecieron hasta altas horas de la noche tomando disposiciones y actuando las primeras diligencias. El periódico de quien extractamos las anteriores noticias dice que los criminales no han sido capturados.

**CORREO ESTRANJERO.**

**TURQUÍA.**—Un telegrama de Constantinopla del 8 anuncia que la Francia se propone poner una escuadra á disposicion de la Puerta para reforzar el bloqueo de Candía.

—Cartas de Constantinopla del 5 dicen que se trataba en aquella capital de enviar al capitán bajá para que dirigiera el bloqueo, á fin de impedir la introduccion de armas en la isla de Candía.

Siete mil hombres destacados del ejército del Danubio han sido enviados á Candía para reforzar el ejército de Mustafá-bajá.

El gobierno de Servia insiste en la evacuacion de la fortaleza de Belgrado por los turcos.

Los armenios no unidos reclaman la restitucion de sus derechos y amenazan con unirse á la Iglesia romana.

**MÉJICO.**—En una correspondencia particular de Méjico que ha recibido la *Patrie* por la via de Nueva-York, se dice que el general Mejía, despues de haber tomado posesion de San Luis de Potosí, ha dirigido al emperador Maximiliano una carta muy espresiva en la cual le suplica que permanezca en Méjico para guardar la capital con la legion extranjera que tiene á su servicio, declarando que bien pronto se hallará personalmente á la cabeza de un ejército de cerca de 10,000 hombres, con el cual espera recobrar á Monterey y Tampico.

—La *Era Nueva* de Méjico da cuenta de una nueva escision ocurrida entre los republicanos de la costa del Pacifico. Juarez confió á un tal Palacios el gobierno de Sonora, separando á Pesqueira. Este al saberlo se pronunció en Hermosillo á favor de Gonzalez Ortega. Entre los diversos generales que hay en aquel Estado reina la mayor discordia.

**FRANCIA.**—A *La Correspondencia* escriben lo siguiente:

París 13.

Todo se prepara en Méjico para el regreso de las tropas francesas en el mes de marzo. El 25 de octubre las tropas que ocupaban á Mazatlan salieron de este punto para reunirse al cuerpo de ejército del mariscal Bazaine, y Castelnau en su despacho del 3 de diciembre pide que se apresure el envío de los transportes para el embarque en marzo del ejército francés. Aunque Maximiliano no habia manifestado aun en la fecha del despacho sus ultteriores intenciones, es general la creencia de que no continuará al frente del imperio, si bien esta resolucion no tendrá cumplimiento hasta la salida de las tropas francesas.

El despacho de Castelnau habla de la llegada delante de Veracruz de la mision de Campbell y

Sherman y de la salida de estos comisionados, sin decir á dónde se dirigian. Lo natural y lo que creen todos, aunque no lo diga el *Moniteur*, es que dichos señores marcharán á conferenciar con Juarez. Parece que por el despacho se desprende que no desembarcaron, y marcharon por agua; pero si así no fuese y se les hubiese facilitado los medios de ir á encontrarle por tierra, esto supondria una inteligencia en el asunto que daria seguridades de la salida de Maximiliano.

Entretanto tambien ha quedado evacuada Roma y hoy se ha embarcado Montebello despues de haber dirigido el difícil pero feliz embarque de la legion francesa.

Algunos periódicos desmienten hoy el viaje de la emperatriz. No hay motivo para ello. Los preparativos suspendidos hace pocos dias continúan y nada hay resuelto ni en pro ni en contra de este viaje. El consejo de ministros que debió celebrarse anteayer y en el que se debía volver á hablar del asunto no se verificó al fin, y hoy se reunirán en Compiègne los consejeros de la Corona para resolver acerca del viaje. No hay, pues, motivo para decir si se realizará ó no.

Para el 15 de mayo próximo deben entregar las fábricas al gobierno francés 400,000 fusiles Chassepot, para lo que tendrá el gobierno que tratar con la industria privada, pues no es posible que las fábricas nacionales suministren este pedido.

—Dicen de Tolon que el gobierno francés ha mandado armar, para el caso de eventualidades imprevistas, tres buques de guerra de la division de reserva y un transporte.

En Brest se están armando además dos navios.

—Escriben de Marsella que la expedicion del contra-almirante Roze contra la Corea estaba ya en vias de ejecucion, cuando se espidió de Francia la contraórden. El almirante dispone de nueve buques de guerra, incluidas las cañoneras, y se presume que en la actualidad habrá obtenido las concesiones pedidas, pero la contraórden impedirá sin duda una ocupacion prolongada y costosa que agravaria los sacrificios de la Francia.

**PORTUGAL.**—SS. MM. á pesar de que se habia anunciado su partida de Lisboa para el mediodia del 14, no salieron hasta las cinco de la tarde. El rey D. Luis y los infantes acompañaron á nuestros monarcas hasta la estacion donde esperaban los ministros y otros altos funcionarios. Mayor multitud si cabe que la que esperaba á la llegada por las calles de Lisboa ocupaba todo el tránsito desde el palacio hasta el ferro-carril. Sus majestades, segun todas las correspondencias, traen los mas gratos recuerdos de su viaje á Lisboa. Parece que el domingo por la tarde se hallarán en su palacio de Madrid despues de detenerse en Daimiel para visitar á los heridos y asistir á una misa solemne que allí se celebrará.

**PRINCIPADOS-DANUBIANOS.**—En Bucharest han ocurrido desórdenes con motivo de las últimas elecciones, cometiéndose actos de violencia con personas distinguidísimas como lo era el príncipe Constantino Ghika, ministro y presidente que ha sido del tribunal Supremo de Justicia y uno de los hombres mas respetables de la Rusia.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

París 13.—La *Patrie* dice:

—Ha habido hoy Consejo de ministros en Compiègne. La emperatriz asistia á la conferencia.

Se anuncia la salida de la emperatriz para Roma.

Lisboa 13.—La reina de España ha visitado hoy la iglesia de San Roque y la Inclusa.

Esta noche hay gran baile en el Palacio real.

Mañana á las doce los reyes de España saldrán de Lisboa para Badajoz, donde pasarán la noche. El sábado continuará el viaje hasta Mérida, donde pararán dos horas, y despues seguirán con gran velocidad hasta Daimiel.

SS. MM. se proponen permanecer algunas horas en esta ciudad para visitar á los heridos en la desgracia del 11.

SS. MM. regresarán á Madrid el domingo por la tarde.

Florenca 13.—Asegúrase que el consejero Tonello será recibido mañana en audiencia por el Santo Padre.

Los documentos relativos á la persecucion religiosa en Polonia están ya repartidos á los cardenales y á todo el cuerpo diplomático en Roma.

El Santo Padre pronunciará una alocucion en el próximo Consistorio.

Simultáneamente el rey Victor Manuel pronunciará un discurso en la apertura del Parlamento.

París 14.—La emperatriz se embarcará hácia el 20 de este mes en Tolon para ir á Roma.

Roma 14.—La tranquilidad continúa inalterable despues de la salida de las tropas francesas.

Londres 14.—Los dias 12 y 13 ha habido dos explosiones en las minas de carbon de piedra de Barusley, ocasionando la muerte de cuarenta personas, entre ellas un oficial inspector y varios ingenieros.

**La Abeja Montañesa.**

SANTANDER 17 DE DICIEMBRE.

Acerca del fenómeno atmosférico observado el dia 6 del actual, y del cual nos ocupamos á su tiempo, hemos visto una comunicacion dirigida desde la villa de Llanes, donde parece haberse hecho sentir tambien los efectos mas notables producidos por la *bólida* mencionada. Al tratar de insertar dicha comunicacion recibimos de nuestro amigo y colaborador D. Antonio Cosgaya el siguiente artículo dedicado al mismo asunto:

«Desde el dia 6 del corriente se viene hablando del *aerólito* que cayó á las 11 de la mañana, estando el cielo completamente despejado, cosa que aquí es bastante rara. Observado el fenómeno por millares de personas, cada una le dá diversa posi-

cion, segun el punto de vista en que estaba. Unos aseguran haberlo visto caer sobre Mercadal, visto desde las Caldas, y otros que le miraron desde esta villa, afirman que cayó en Torres. Las que le vieron en estos pueblos están seguros que cayó en el monte de Cabezon. En Santander cayó allí en las afueras, y para los pueblos que están al N. de la ciudad, en la Marina. Los habitantes de Cervera de Pisuerga vieron caer fuego del cielo en Pernia, y en todas partes, en fin, muchos bajaban la cabeza creyendo se les venia encima. En vista de esto, ¿cuántos aerólitos cayeron aquel dia?

A pesar de la opinion de algunos que ciertamente vieron el fenómeno sin asustarse, y que pudieron observar tranquilamente las diversas fases por que pasó; á pesar de haber oido á persona muy competente decir que le ha visto caer no lejos de Santander, aun no he podido convencerme de que haya caido mas de un aerólito el dia 6 de diciembre á las once de su mañana, porque los medios de que me he valido para averiguarlo son algo mas exactos que la simple vision, la cual, en los primeros momentos, me engañó como á los demás.

El mismo dia 6 me disponia á remitir al periódico cuatro palabras sobre el gran suceso del dia, y desistí por no chocar con la *opinion pública* (que en esto podia llamarse la *opinion vulgar*), hasta tanto que rectificara mis observaciones y adquiriera noticias.

Hoy, pues, puedo emitir mi opinion con mas conocimiento de causa, por lo que pueda valer á la ciencia y á los curiosos.

A las 11 de la mañana del dia 6 de diciembre apareció repentinamente en el cielo, completamente despejado y al O. N. O., una como nube estrecha y casi perpendicular, un poco inclinada la parte superior hácia el N. y la inferior al S. Debo decir que yo no ví el foco luminoso, porque cuando me llamó la atencion el asombro repentino de la gente del mercado y tendí la vista, ya habia pasado; pero quedé contemplando aquella columna inmensa, no muy recta y de diversas densidades á trechos, inmóvil y como pintada en la bóveda celeste que, á mi parecer, no estaria mas alta que las nubes llamadas *cúmulus*. Despues de algun tiempo se oyó clara y distintamente un ruido lejano como de trueno, que empezó con tres detonaciones seguidas, du-

XVIII.

**NOCHE DE NIEVE.**

Todo el dia estuvo cayendo nieve.

Ivon, por consejo de Pedro de Corbelle, no fué á comer á Resemil mandando á decir á Aurea que no iba por causa del mal tiempo, y que si continuaba así, que no lo esperase tampoco de noche.

A la hora de comer los dos amigos, siempre juntos, se fueron á la taberna y estuvieron comiendo, bebiendo, fumando y charlando hasta cerca del anochecer.

Cuando salieron de la taberna ya no caia mas nieve; pero en cambio, así los valles como las montañas, todo se hallaba cubierto con dos ó tres varas de ella.

Como habian bebido bien, los dos rústicos apenas sentian el frio y caminaban hácia Resemil animosamente, apoyándose en los garrotos ó largos *funqueiros* que llevaban.

Al llegar cerca de la casa de Aurea ya era de noche, y se apostaron en las inmediaciones del vallado de la Férvila, donde habia visto hablar á los amantes Pedro de Corbelle.

El sitio en que se apostaron era quebrado y lleno de altas zarza-moras, que tegian sobre ellos sus enroscadas ramas como una red de varas de nieve.

Ivon le dió el tabaco y el papel para que lo picara y lo hiciera.

Pedro de Corbelle tomó ambas cosas, y se puso á picar y hacer el cigarro.

En seguida continuó con la misma flemma:

—Eu de ti, estariame mais na casa que no souto.

—¡Poidera, dijo Ivon, é deixar que esas labercas roubáranme ó fruto!

—Mellor sería eso que non que otros te roubasen á honra.

A estas palabras, el coloso tembló desde los piés á la cabeza.

—Outros... outros... murmuró, ¿qué que outros poideiran roubarme á honra?

—Calquera...

—¿Eso ó dis po lo que digan de min meus enemigos, os de Gondellin, Pedro?

—Non, home, non... eu nom falo de iso: eu falo de outros...

—¡Outros! ¿qué que poidera ofenderme?

—Primeiramente... á tua muller, Ivon...

El coloso se levantó como herido de un rayo.

—¡Miña muller!... exclamó.

Y se llevó las manos á la cabeza, retorciéndose los cabellos con ira.

—Pedro... Pedro... tí, ¿por qué dis eso?

—Eu... porque... porque...

Y se detuvo.

loso se sentó sobre un peñasco, sacó un cigarro puro, y rompiendo un poco de papel de una carta, empezó á liar el tabaco en él con toda la calma del hombre lleno de satisfacciones.

Despues, sacó de un bolsillo de su chaqueta de Somonte un eslabon, piedra y yesca, y encendió el cigarro con la misma calma, preparándose al *dolce far niente* del labrador acomodado.

Ivon de Grandal, lanzando gruesas bocanadas de humo, reflexionaba sobre su suerte, y se creia el hombre mas feliz del mundo, cuando las consideraciones de ventura se disiparon de pronto como el humo de su cigarro, pues presentándose delante de él su amigo Pedro de Corbelle le dijo:

—¡Veigache ó demo, condenado, (1) que temprano ves á ver á tua xente como te colle as castañas!

—¿E qué hemos de hacer, Pedro, si non mirar ó que nos ten conta?

—¡O que te ten conta!... Tal ves outras cousas poideran terte mais conta cas castañas!

El coloso se inmutó.

—Vaya... dame un cigarro, rana seca; le dijo Pedro de Corbelle.

(1) Ponemos esta conversacion en el dialecto *patois* de aquellas montañas, porque lo creemos muy adecuado á este capítulo de nuestra obra, y porque creemos que habrá pocos que no lo entiendan.

rando todo unos cuatro segundos.

Entonces empecé á ver mas claro, pues habiendo llamado la atencion de los circunstantes sobre el intervalo trascurrido desde la aparicion al ruido, se valuó de cuatro á seis minutos, con cuyo dato se podia apreciar la distancia á que habia estallado. Calculando sobre 5 minutos, 337 metros por segundo la velocidad del sonido, resulta una distancia de 101 kilómetros y 100 metros (cerca de 19 leguas.)

La casualidad de observar el fenómeno cerca de una torre me facilitó el medio de marcar la altura superior de la columna de humo, la cual, medida despues, dió 32 grados sobre el horizonte, lo que arroja una altura de 49 kilómetros (cerca de 9 leguas.) Con estos dos datos y la suposicion de que cayera verticalmente, verificándose la detonacion á la mitad del descenso tendremos la distancia por tierra en direccion O. N. O. de unos 99 kilómetros (unas 18 leguas.)

Como se vé, el cálculo no tiene por base un dato riguroso y exacto como habria sido si el fenómeno se hubiera esperado á hora dada; pero es lo mas aproximado posible. Hay que tener en cuenta que no descendió verticalmente, sino oblicuo al S. ó tal vez al S. O., porque esto era difícil apreciar bien, con lo cual se puede señalar aproximadamente el punto donde cayó. En efecto, habiéndose dejado ver sensiblemente sobre la línea de la costa (en este punto de vista) habida consideracion á la altura y oblicuidad del descenso, no seria grande error apreciar en seis leguas tierra adentro el punto donde tocó con la tierra.

Con estos datos, menos espuestos á error que la simple vision, formé desde el primer momento la opinion de que no era mas que uno el aerólito y que debia haber caido en una zona desde Unquera á Llanes en direccion del S. Esta mi opinion, la he manifestado á muchas personas y entre ellas hay algun señor catedrático del Instituto que ha oido espresarme en este sentido el dia 9 del corriente.

Así, pues, no podia sorprenderme la noticia de haber caido en Cangas de Onís, noticia cuyos detalles sencillamente espresados en correspondencia de *El Faro Asturiano*, como tambien en carta que he recibido de Rivadesella, concuerdan y esplican algunas particularidades observadas desde aquí.

Examinemos ahora el fundamento de la opinion contraria.

Hay muchas personas que aseguran haberle visto caer casi á sus piés, y para estas toda razon será escusada. No me propongo desvanecer la ilusion óptica que engaña al ojo mas experimentado. Confieso que á no haber oido la detonacion hubiera creido que no estaba el humo mas allá de un cuarto de legua; pero esta circunstancia me abrió los ojos. Tampoco discutiré con los que se llenaron de espanto, que aun hacen comentarios y pronósticos terribles, porque el testimonio del que tiene miedo es absolutamente sospechoso. El medroso pasa junto al cementerio y vé á todos los difuntos que salen á mirarle por encima de la pared, si ya no hay algun conocido que se le pone delante: me dirijo solo á los que nada vieron, porque estos no tienen que sostener ninguna ilusion.

Si fuera cierto que habian caído los aerólitos por centenares, cómo se esplicaria la circunstancia de que nadie ha visto mas que uno á la misma hora? ¿Cómo se comprende que varios observadores cercanos no hayan podido ver mas que el que cayó á sus piés, ni haya habido un tercero que desde otro punto de vista abarcara de una sola mirada los dos puntos luminosos? Nadie ha oido tampoco mas que una sola de-

tonacion, y esa un rato despues de la vision y descenso; cómo no se habia de oír un fuego graneado en aquellos momentos en que llovian *pedras del cielo*? Confesemos que el fenómeno seria inexplicable de todo punto, sobreviniendo con semejantes circunstancias.

Los que creen en la pluralidad esplican esto diciendo: «Convenido que no fuera mas de uno, que se presentó en la parte superior de la atmósfera; pero al estallar marcharon sus fragmentos en distintas direcciones» y fueron á caer, añado yo, uno en las inmediaciones de Santander, otro en la Marina, un tercero en Renedo, cuatro ó cinco á la vista de Torrelavega...

Por Dios que estuvimos bien ciegos para no ver pasar por encima de nuestras cabezas ese ejército de *estrellas filantes*.

Hay además una dificultad, para mí insoluble. Es seguro que la masa metálica no se disgregó hasta haber atravesado la mitad de la atmósfera, en cuyo caso, para llegar á Santander un fragmento tenia que marchar en línea poco menos que horizontal unas 24 ó 25 leguas, lo cual es absurdo, toda vez que es imposible esa fuerza de proyeccion en un cuerpo relativamente ligero y sin punto de apoyo.

En carta de Rivadesella que tengo á la vista me dicen: «Hablando el mismo dia con un hombre que cuando sintió el trueno no estaba en el campo, me dijo: que despues de oír los dos ó tres primeros golpes y desengañado que no procedian del suelo, miró arriba y vió el globo dicho despidiendo de sí como bombas, que al reventar parecian ruedas de fuegos artificiales.»

Esto ya se esplica sencillamente: que al fraccionarse la masa salieran «globos negros», como dicen en carta de Cangas inserta en *El Faro Asturiano*, en varias direcciones hácia la tierra: que cayó uno en el prado de la Puente de Madera, otro en el rio inmediato; otro junto al Escobio, otro en el rio Sella, junto á la fuente de Nevorio, y el que mas llamó la atencion fué otro que cayó en el Pradon del Llano, en donde estaba con sus ganados un muchacho de Juan de Cimentado.»

La multitud de fragmentos á que se refieren dichas cartas cayeron dentro de un radio, que tal vez no pase de 300 metros, lo que se comprende perfectamente. Pero que esos pedazos se estendieran en esta direccion 25 leguas, y otras tantas probablemente en direccion contraria los que se desprendieron de la masa por la parte opuesta, es lo mas inexplicable, si no imposible.

Habiéndose alargado ya demasiado este escrito, no me detendré en otras consideraciones. Concluiré diciendo que en la mañana de ayer y hora de las seis ha caido otro aerólito con fuerte detonacion, y segun noticias, en la linea de aquí á Cervera como á la altura de Polaciones.

Torrelavega 16 de diciembre de 1866.  
—Antonio Cosgaya.»

Hé aquí ahora lo que con el epígrafe de *fenómeno curioso* inserta la *Gaceta* de Madrid del dia 13:

«El dia 6 del corriente mes, á las once y algun minuto de la mañana, se observó desde diversos puntos de Asturias y de la provincia de Santander un bolido ó fenómeno meteórico de los mas raros y curiosos que pueden presentarse.

El dia, segun de Llanes nos escriben, estaba completamente despejado, y el sol brillaba tan limpio y puro como en los meses de julio y agosto, señalando el termómetro 15° á la sombra y hallándose agitado el aire por una suave brisa del N. E. A la hora mencionada se presentó en el espacio como una nube blanquecina que, con gran velocidad, corria en direccion del N. al S.O., despidiendo un rastro centelleante de luz, cuyos colores no era posible distinguir bien por efecto de la hermosa claridad del dia.

Al corto rato aquella nube reventó y se dividió

en dos, con una explosion espantosa que retumbó sin intervalo alguno durante ocho segundos, y simultáneamente espidió una ráfaga luminosa que tambien subsistió sin disiparse por completo casi al propio tiempo. El cúmulo denso y negro de humo ó vapores en que la nube se resolvió despues ó á consecuencia del estallido, tardó en disiparse ó desaparecer de la vista de los espectadores alrededor de un cuarto de hora.

Mientras la nube permaneció sobre el horizonte de Llanes, ni en el momento de estallar, ni despues de disipada, las agujas imantadas y demás aparatos electro-telegráficos de la estacion de aquella villa no espermentaron perturbacion alguna sensible.

El efecto de la explosion del bolido fué tal, que varias casas temblaron, y las gentes que por el campo andaban desprevenidas, se asustaron y creyeron por un momento que los montes inmediatos se derrumbaban ó chocaban unos con otros. El ruido de la explosion se oyó á mas de tres leguas de distancia. Los resúduos de la nube se dirigieron hácia el N., y en el dia 7 se suponía que habrian ido á sepultarse en el mar.

Posteriormente, ó con fecha del 10, la misma persona que las anteriores noticias nos anunció ha vuelto á escribirnos, diciendo que en Cangas de Onís, á cinco leguas de Llanes, cayeron en el mencionado dia 6 diferentes aerólitos ó pedras meteóricas, hasta de 40 libras de peso alguna, negras y escoriadas, compactas y muy densas. Uno de los aerólitos, de 10 libras de peso, parece marcada por una cifra ó número 6, que se destaca en relieve admirablemente. En un pozo del rio Sella se sospechaba habia caido otro del tamaño de media pipa; y se hacian diligencias para encontrarle y extraerle. Todos estos aerólitos se han mandado recoger y depositar en la casa ayuntamiento de Cangas, por orden de la autoridad civil.

Así lo refiere con algunos otros detalles de menos importancia el jefe de la estacion telegráfica de Llanes, Sr. D. Pedro Diaz de River...

La ganaderia es indudablemente uno de los ramos mas importantes de la riqueza en nuestra provincia. Así es que todo lo que se refiere á su conservacion y progreso debe ser mirado y atendido con particular esmero, siendo obligacion de las autoridades locales el secundar en este punto cuantas medidas se adoptan por la superioridad con tal objeto.

En este sentido no podemos menos de recomendar con todo empeño la circular recientemente dirigida por el señor Gobernador á los Alcaldes de la provincia para escitar el celo de los mismos en un asunto de tan vital interés, ya se considere bajo el punto de vista de la salubridad pública, ya bajo el de la conservacion de la riqueza pecuaria; puesto que ambos objetos podieran verse comprometidos si se desatendiera en lo mas mínimo la adopcion de las medidas precautorias recomendadas en dicha circular, cuyo testo vamos á trascribir. Dice así:

«Gobierno civil de la provincia de Santander.—Se de una manera positiva que en algunos pueblos de esta provincia, y especialmente en los que componen el partido de Reinosa, se halla atacado el ganado vacuno de la enfermedad llamada *epizootia*. Con objeto de evitar este terrible mal y con el de que no pueda influir en la salud pública, prevengo á V. cumpla y haga cumplir, bajo su mas estrecha responsabilidad, las disposiciones siguientes:

1.ª Tan luego como tenga V. noticia de que una ó varias reses se hallen atacadas, las aislará de las demás sin consentir que se comuniquen con otras.

2.ª Cuando maera alguna ó algunas del mal indicado, se quemará la carne y el cuero hasta reducirlo á cenizas.

3.ª Cuidará V. de que los inspectores de carnes examinen con la mas esquisita escrupulosidad las reses que se presenten en el matadero, no permitiendo que se venda carne muerta de ninguna clase, y cuidando de que toda la carne que entre en el mercado sea de reconocida procedencia.

4.ª Hasta nueva orden no permitirá V. la celebracion en ese distrito municipal de ferias y mercados de ganado de ninguna clase.

Y 5.ª Encargo á V. nuevamente y de la manera mas terminante que se cumplan al pié de la letra todas estas prevenciones, en la inteligencia que el funcionario público que faltase á ellas será tratado con el mayor rigor y sin consideracion de ninguna especie.

Dios guarde á V. muchos años. Santander 16 de Diciembre de 1866.—El Gobernador, José Jover.»

Por telegrama recibido anoche en el Gobierno de provincia sabemos que Sus Majestades y Altezas han regresado á Madrid felizmente de su viaje de Portugal, El recibimiento que han tenido en la corte ha sido verdaderamente entusiasta y su entrada en la capital de la monarquía se ha verificado entre numerosas y espontáneas manifestaciones de amor al trono y á la Reina. Los vivos comenzaron al divisarse la locomotora y no cesaron hasta que SS. MM. y AA. llegaron á su real palacio. Un gentío inmenso ocupaba todos los puntos de la carrera, cubriéndola en toda su estension las tropas que guarnecen á Madrid.

El ministro de Negocios extranjeros de Portugal, que acompañaba á la corte, ha podido ver las muestras de amor y respeto que el pueblo de Madrid ha dado á sus reyes.

Se ha recibido en esta capital el siguiente telegrama:

Cádiz 17.—Ha llegado al amanecer el vapor-correo *Cuba*, de la Habana, con la correspondencia de las Antillas y 13 pasajeros.—Harina á 9 1/2 pfs.—Ventas 19,770 barriles.—Azúcares en alza.—Cambios, Londres á 21.

## GACETILLAS.

**A los golosos.**—El acreditado confitero señor Alba ha abierto al público su nuevo y elegante establecimiento en la Rivera del Muelle, núm. 8. Ayer tuvimos el gusto de visitar dicho establecimiento, y tanto por su buena situacion, como por la elegante sencillez de su decorado, y mas que todo por la escelencia y variedad de sus esquisitos dulces, promete á su dueño una abundante cosecha de nuevos parroquianos que unidos á los muchos con que hoy cuenta, han de recompensar con usura sus afanes y esmero en complacer al público.

**La cuestion de Roma.**—Hemos recibido un ejemplar del folleto que con este título ha publicado D. José M. Benidez Caballero, redactor de *El Pabellon Nacional*, en defensa del poder temporal de la Santa Sede. Ahora que este asunto preocupa con justicia el ánimo de toda la cristiandad, recomendamos á nuestros suscritores la obra del Sr. Benidez, cuyo anuncio insertamos en otra seccion.

**Gimnasia.**—Hemos tenido ocasion de apreciar en el Ateneo mercantil, industrial y recreativo de esta capital los vastos conocimientos que en el arte de la gimnasia posee el apreciable y simpático profesor D. Pedro Carlier, que há pocos dias llegó á esta poblacion con objeto de difundir aquellos entre los que gusten aprovecharse de sus lecciones.

Siendo esta clase de ejercicios tan esenciales para la higiene y desarrollo de las fuerzas físicas, no dudamos recomendarle á los aficionados para que no dejen pasar la ocasion que se les presenta, seguros que nos agradecerán el aviso.

El Sr. Carlier tiene ya bajo su direccion los gimnasios del Instituto y del Ateneo.

## SECCION MARITIMA.

### BUQUES ENTRADOS.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 98 sacos harina á los Sres. Hijos de Doriga: 12 bultos ferreteria á don C. Jado: vino, conservas y otros efectos á varios.

### BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Concordia, de 232 ts., cap. D. F. Mendialdua, para Liverpool con 2,500 sacos harina.

### CAMBIOS DE HOY.

Madrid á 8 div. 3/4 por 100 daño.  
Palencia á 2 div. 1/4 por 100 beneficio.  
Valladolid á 8 div. par.

## SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,  
á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable,  
calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

